



# El dulce vicio de escribir



**Gaby Vallejo.** Novelista y Crítica literaria. Miembro de UNPE – Cochabamba. Premio Nacional al Pensamiento y la Cultura “Antonio José de Sucre” – 2001. Reproducimos en esta edición “Cartas de Camila”, delicado elogio del amor desde el corazón de una niña que sueña y vive su inocencia y sus ilusiones.

## CARTAS DE CAMILA

### Primera carta

Cochabamba, 5 de septiembre de 1996

Querido Toño:

Aunque me digan que las chicas de nueve años no deben escribir cartas de amor, aunque me digan que es pecado enamorarse a los nueve años aunque me digan que a mi edad debía estar en la casa aprendiendo las artes de la cocina yo, Camila, quiero escribirte esta carta, a tí que eres un chico.

¿Sabes por qué?

No te pareces a mi primo Ricardo que sólo sabe insultarme

-Tenías que ser mujer, animal de cabellos largos -me dice.

Y tú has tocado mi melena y...

aunque no me has hablado, he sentido que me has dicho -¡Qué lindos tus cabellos!

¿Sabes por qué más?

Porque aunque no tienes los ojos de Kevin, ese chico lindo de la Tv, de “Los Años Dorados”, cuando me doy la vuelta en clases, siento que me estás mirando y, hay una corriente que viene de tus ojos y sacude mi alma.

¿Sabes, por qué más?

Tengo una tía que cuando canta una canción que dice “Me has robado el corazón”, se pone muy emocionada de amor y me gusta verla así. Por eso, voy a pedirte que robes mi corazón.

Sólo que no sé cómo se abre el pecho para sacarlo. Como tú serás el ladrón, tendrás que ver cómo lo haces. Emocionada, muy emocionada

Camila.

### Segunda carta

Cochabamba, 7 de septiembre de 1996

Querido Toño:

¿Sabes?

Mi primera carta de amor, ha desaparecido. No la he encontrado ni en mi cuaderno de inglés, ni en el bolsillo de mi carpeta, ni debajo de mi almohada

Pienso que mi primo Ricardo y sus amigos han cogido la carta, porque ayer, en el recreo, se rieron de mí, cuando pasé por su lado.

¿Sabes qué te decía en ella?

¡UUUUUUYYYYY!!

¡Qué difícil volver a escribirla!...

Sobre todo, ahora que estoy aplazada con nota de 3 en la materia de lenguaje.

Sólo tienes que saber que era una carta de amor.

Toño, si te parece bien, podemos comprometernos el domingo.

Yo tengo un vestido nuevo que puedo estrenarlo y además 20 bolivianos

que me regaló mi madrina Isabel en Navidad.

Podemos ir a comer unas salteñas para festejarnos.

No se lo digas a nadie

Yo creo que los novios se festejan solos.

¿Qué vas a poner tú en esta fiesta?

Para que nadie más lea esta segunda carta, querido Toño hazla pedacitos y pedacitos y pedacitos y después, los quemas.

Seguro que el humo del amor va saber llegar hasta mi ventana.

La voy dejar abierta esta noche.

Camila

### Tercera carta

Cochabamba, 12 de septiembre de 1996

Carta para el Toño que hay en mí misma: No importa que esta carta no llegue a tus manos, nunca. Parece que el amor, es siempre sufrimiento.

Estoy oyendo en la radio

“Desde que tú te fuiste, la ventanita del amor se me cerró”

Y es así. Creo que no hubo ni humo de amor.

¡Claro, no hubo ni estrenito de traje, ni salteñas, ni nada!

Hace cuatro días, yo pensé que estabas enfermo.

Tu banco estaba vacío. Anteayer, quedé igualmente vacío.

Ayer dijo la profesora que no vendrías más porque habías sufrido un accidente.

Y que como era casi fin de año, adelantaría los exámenes,

y que además tus papás te llevarían a Chile para tu curación.

¡Qué sabes tú lo que sentí!

No creo que sepas lo que es, morirse también cuando alguien se va.

Cree que alguno de los chicos del curso me miraba.

Pero a nadie le interesaba que yo estaba sufriendo.

Dentro del pecho, como un pájaro golpeado, latía mi corazón.

Hoy no he ido al colegio porque tampoco a nadie en la casa le intereso.

Aunque nadie lo sabe, soy yo la que he tenido el accidente.

Sólo que a mí, nadie me llevará a Chile para la curación.

¿Sabes? Algo me dice

que tú también has sufrido un poco en esta historia.

¿Quién puso tus iniciales en la puntita de varias páginas de mi cuaderno?

Para sanarme, voy a gastar mis veinte bolivianos el domingo.

Me voy a poner el vestido nuevo y...

y... y... voy a crecer.

Me parece que el amor es cosa de grandes.

Camila

